



Martes, Abril 1, 2014

Resumen:

Después del terremoto de Nicoya del 2012, algunas escuelas fueron destruidas por completo. Uno de esos centros fue el de playa Brasilito, en Guanacaste, donde los 155 alumnos reciben clases en un comedor. Para los maestros de ese lugar, el uso del comedor como aula es una odisea. En el Pacífico Central, la Escuela Invu La Guaria, en Parrita, es uno de los centros de esta zona que ha vivido la experiencia de recibir clases fuera de las aulas. En este lugar, la escuela se inundó en el 2011; debido a ello, los alumnos y el personal administrativo debieron desalojar el inmueble. En la zona sur, los padres de familia esperan que el Ministerio de Educación Pública (MEP) reconstruya varias escuelas donde sus hijos reciben clases. Estos casos forman parte de los 79 centros educativos del país que, a dos meses de haberse iniciado las clases, aún no se ha solventado sus problemas de infraestructura. Según el MEP, para el 2018 estas carencias estarán solucionadas totalmente.

Periodista: Wanda Araya

Periodico: La Nación

Sección: Nacionales

Categoría: Desigualdad

Temática: Educación

Modalidad: Reportaje

Grupo Etario: Población en general

Ubicación Geográfica: Guanacaste

Actores: AMBOS

Instancias Organizacionales: Poder Ejecutivo

URL de origen: <http://observatoriodemedios.ulasalle.ac.cr/content/calor-y-olor-comida-impregnan-las-aulas>